

- La lección de esta mañana abarca material importante, aunque parte de él puede resultar un poco difícil.
 - En tan solo 40 versículos, Mateo narra la historia de la crucifixión de Jesús de principio a fin, tras la sentencia de muerte dictada por Pilato.
 - Lo abordaremos en unas semanas, centrándonos en detalles que a menudo se pasan por alto o se malinterpretan.
 - La semana pasada concluimos nuestro estudio en el momento en que Pilato se lavó las manos de la decisión de crucificar a Jesús.
 - Hoy retomamos la escena allí, y al hacerlo, nos centraremos en algunos aspectos clave de este relato tal como lo cuenta Mateo.
 - Primero, queremos comprender al menos en cierta medida lo que Jesús experimentó, aunque obviamente no podemos apreciar completamente todo el horror.
 - Tengo la intención de explicar las circunstancias en detalle, pero sin detenerme en los aspectos más sangrientos de lo necesario.
 - Nuestro objetivo es comprender lo que sucedió lo suficiente como para apreciar por qué tenía que suceder de esta manera.
 - En segundo lugar, retomaremos la pregunta de por qué Jesús tuvo que sufrir en su camino a la muerte.
 - Quizás recuerden que la semana pasada planteé esta pregunta y comenzamos a responderla a partir del texto.
 - Pregunté por qué el Padre no podía permitir que Jesús muriera por nuestros pecados sin el sufrimiento adicional previo.
 - En aquel momento anterior, les di la primera de las dos razones por las que Jesús necesitaba sufrir y hoy veremos la segunda razón.
 - Finalmente, queremos comprender la cronología de la muerte de Jesús y permitir que las Escrituras reestablezcan algunas de nuestras ideas preconcebidas sobre estos acontecimientos.
 - La Iglesia ha adoptado una serie de tradiciones sobre cómo recordamos la muerte de Jesús, algunas de las cuales son simplemente erróneas.
 - Así que tomémonos nuestro tiempo a medida que avanzamos para anotar las referencias de tiempo y lugar que nos ayudarán a comprender correctamente estos eventos.
- Hablando de nuestra cronología, comencemos esta mañana recordando en qué punto nos encontramos en los acontecimientos de esta semana en Jerusalén.
 - Volvamos a un cuadro resumen de la semana de la Pascua en el año en que murió Jesús y agreguemos los eventos de Mateo 27.
 - Durante los primeros cuatro días de la semana, Jesús enseñaba en el Templo durante el día y dormía por las noches en Betania.
 - Mientras estaban en el templo, los líderes religiosos judíos “inspeccionaron” a Jesús tratando de desacreditarlo, pero fracasaron.
 - Eso cumplía con la exigencia de las Escrituras de que un cordero pascual fuera inspeccionado durante 4 días para comprobar que estuviera limpio antes de ser sacrificado.
 - Luego llegó el día de la Pascua, que comenzó al atardecer del miércoles por la noche según la

forma judía de contar los días.

- Aprendimos que el día anterior a la Pascua, el miércoles por la tarde, los judíos llevaban sus corderos al templo para ser sacrificados.
- Luego, cada familia comió su cordero esa noche para celebrar la cena de Pésaj después de la puesta del sol.
- Esa misma noche, Jesús y sus discípulos celebraron la cena de Pascua en el Cenáculo de Jerusalén, que conocemos como la Última Cena.
 - Entonces Jesús y sus discípulos abandonaron la ciudad para dirigirse al Monte de los Olivos y esperar su arresto por la cohorte romana.
 - Tras su arresto, Jesús soporta su juicio nocturno ante los sumos sacerdotes de Israel.
- Luego, a las 6 de la mañana, al amanecer, Jesús es llevado ante Pilato para su juicio romano, donde es declarado culpable a pesar de ser inocente de todos los cargos.
 - Aquí es donde retomamos la historia ahora, temprano un jueves por la mañana, y los eventos que siguen se pueden dividir en tres partes.
 - Según los Evangelios, tendremos tres puntos de referencia clave para cronometrar los eventos de este día: las 9:00, las 12:00 y las 15:00.
- Nos acercamos al primero de estos hitos temporales, las 9 de la mañana, porque Marcos nos dice que Jesús fue puesto en la cruz a esa hora exacta.
 - Ahí es donde retomamos la historia hoy, con Jesús preparándose para cargar su cruz y ser crucificado a las 9 de la mañana...

[MATEO 27:26](#) Entonces les soltó a Barrabás; pero después de haber azotado a Jesús, lo entregó para que fuera crucificado.

[MATEO 27:27](#) Entonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio y reunieron a toda la cohorte romana a su alrededor.

[MATEO 27:28](#) Lo desnudaron y le pusieron una túnica escarlata.

[MATEO 27:29](#) Y después de trenzar una corona de espinas, se la pusieron en la cabeza, y una caña en su mano derecha; y arrodillándose ante él, se burlaban de él, diciendo: «¡Salve, Rey de los judíos!»

[MATEO 27:30](#) Le escupieron, y tomando la caña comenzaron a golpearle la cabeza.

[MATEO 27:31](#) Después de haberse burlado de él, le quitaron la túnica escarlata, le pusieron sus propias vestiduras y lo llevaron para crucificarlo.

- Tras fracasar en su intento de convencer a la multitud de que Jesús debía ser liberado, Pilato accede a regañadientes a liberar al delincuente habitual, Barrabás.
 - La semana pasada aprendimos que el verdadero nombre de Barrabás era Yeshua, hijo del padre, que también es el nombre y título de Jesús.
 - Así pues, Barrabás representaba un lado de la humanidad, el culpable entre todos los descendientes de Adán que están muertos en sus pecados.

- Mientras que Jesús representaba a aquellos que han nacido de nuevo hijos de Dios, justos por la fe en Jesús
- El mundo se enfrenta a la misma elección que la multitud aquel día: elegir la rebelión contra Dios o la justicia de Cristo.
- Y entonces un hombre, Jesús, fue condenado a recibir un castigo que no merecía para liberar al culpable, Barrabás.
 - Como dice Mateo, Pilato entrega a Jesús para que sea crucificado.
 - Lo cual crea otra imagen de la muerte sacrificial de Jesús en lugar de los culpables para que podamos ser libres por la gracia de Dios.
- Nótese que Mateo dice que Pilato ordenó que azotaran a Jesús camino a la cruz, pero este no es el orden real de los acontecimientos.
 - Mateo y Marcos informan que la flagelación de Jesús tuvo lugar como parte del proceso de crucifixión, pero ese no fue el caso.
 - Juan nos dice específicamente que Pilato mandó azotar a Jesús en un momento dado, en medio del proceso con Barrabás.
 - Después de intentar sin éxito convencer a la multitud de que liberara a Jesús, Pilato ordenó que lo azotaran para satisfacer a la multitud.
 - Lucas no menciona la flagelación específicamente, pero confirma que Pilato hizo “castigar” a Jesús con la esperanza de que fuera suficiente.
- Pero después de la flagelación, Pilato trajo a Jesús de vuelta ante la multitud ensangrentado y destrozado, y no mostraron compasión por Jesús.
 - Los líderes religiosos habían preparado a la multitud para exigir la muerte de Jesús sin importar lo que Pilato dijera o hiciera.
 - Así pues, de Juan aprendemos que los acontecimientos registrados en los versículos 27-31 ocurrieron en realidad antes de que Pilato enviara a Jesús a la cruz en el versículo 26.
- Así pues, Jesús ya había sido azotado antes de ser condenado a muerte, y la flagelación fue algo verdaderamente devastador.
 - Era una forma de azotes, pero el estilo romano de flagelación era mucho peor que la mayoría.
 - Los romanos azotaban a los prisioneros con un látigo corto compuesto por varias tiras de cuero de aproximadamente 60-90 centímetros de largo cada una.
 - Y en el extremo de cada hebra se ataban pequeñas bolas de metal o afilados trozos de hueso de oveja para infligir laceraciones graves.
 - La persona fue desnudada y atada verticalmente a un poste con las nalgas al descubierto.
 - Luego, dos soldados, uno a cada lado, golpearon la espalda del hombre docenas de veces, ya sea de izquierda a derecha o de derecha a izquierda.
 - Las bolas de metal y los huesos afilados desgarraron las capas de la piel, arrancándola y dejando al descubierto el músculo e incluso el hueso.
 - Además del intenso dolor, también había pérdida de sangre y el prisionero a menudo quedaba inconsciente o en estado de shock.
 - Algunos incluso murieron solo por la flagelación, y ese era en gran medida el objetivo... llevar a un

hombre al borde de la muerte.

- Los romanos utilizaban la flagelación para acelerar el proceso de muerte por crucifixión.
- Un hombre sano podía permanecer con vida durante días clavado en una cruz, lo que obligaba a los guardias romanos a permanecer cerca durante todo el tiempo.
- Pero tras una flagelación romana, un prisionero quedaba tan debilitado que la muerte sobrevinía en pocas horas o, como mucho, en un día.
- Así que Jesús fue azotado y luego regresó con Pilato, y aunque Hollywood ha hecho esfuerzos por mostrar el horror de la flagelación, todavía no pueden hacerle justicia.
 - Algunos estudiosos que han investigado los azotes romanos informan que los látigos rodeaban la cara del prisionero para alcanzar los lados de la misma.
 - Los latigazos desgarrarían las mejillas de la persona, dejando el rostro horriblemente desfigurado e irreconocible.
 - Las Escrituras dicen que esto mismo le sucedió a Jesús.
- Isaías nos dice que la sola visión de Jesús era más espantosa de lo que los observadores podían comprender.

[IS. 52:14](#) Así como muchos se asombraron de ti, pueblo mío,
Así que su aspecto se vio más empañado que el de cualquier otro
hombre.
Y su forma era mayor que la de los hijos de los hombres.

[ISAÍAS 53:3](#) Fue despreciado y abandonado por los hombres,
Un varón de dolores y experimentado en el sufrimiento;
Y como aquel de quien los hombres esconden el rostro
Fue despreciado, y no lo estimamos.

- Isaías predijo que la gente se asombraría al ver al Mesías siendo maltratado y asesinado.
 - La palabra para asombrado significa literalmente estar horrorizado o consternado por la apariencia de Jesús.
 - Porque su apariencia estaba desfigurada más que la de cualquier hombre, y la palabra hebrea para desfigurado es literalmente desfigurado.
- Jesús no solo estaba ensangrentado... Su cuerpo estaba hecho pedazos, desfigurado como en una película de terror hasta que ya ni siquiera parecía humano.
 - Isaías dice que la gente escondió su rostro de Él en lugar de mirar su cuerpo.
 - Debían preguntarse cómo era posible que Jesús siguiera vivo.
- Sin embargo, en esta condición, Jesús fue obligado a permanecer de pie ante la multitud, y en los versículos 27-30 Mateo dice que los soldados romanos agravaron aún más la situación.
 - A pesar de su estado debilitado, atormentaron a Jesús con más palizas, una corona de espinas y burlas.
 - Ninguno de estos castigos fue especialmente duro por sí mismo, pero considere cómo se habrían

sentido después de una flagelación.

- El dolor debió ser insoportable, y Jesús debió haber necesitado toda su fuerza para mantenerse de pie y soportarlo.
- Recuerda que cada detalle de este proceso fue ordenado por Dios para cumplir un propósito en su plan de redención.
 - Por ejemplo, incluso el hecho de que Jesús llevara una corona de espinas tiene un propósito.
 - Génesis nos dice que después de que Adán cayó en pecado, el Señor pronunció una serie de maldiciones sobre la condición del mundo.
 - La maldición principal que Dios pronunció fue la muerte física para toda la humanidad y los animales.
 - Así pues, toda la humanidad existe bajo la maldición de la muerte, pero la Biblia también dice que Jesús tomó sobre sí el castigo de las maldiciones de Dios en nuestro lugar.

[GÁLATAS 3:13](#) Cristo nos redimió de la maldición de la Ley, haciéndose maldición por nosotros —porque escrito está: «MALDITO TODO EL QUE ES COLGADO DE UN HILO»—

[GÁLATAS 3:14](#) para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham llegara a los gentiles, a fin de que recibiéramos la promesa del Espíritu por medio de la fe.

- Y otra maldición que Dios pronunció en el Jardín dijo esto:

[GÉNESIS 3:17](#) Entonces le dijo a Adán: «Por cuanto has escuchado la voz de tu mujer, y has comido del árbol del que te mandé, diciendo: “No comerás de él”;

Maldita sea la tierra por tu culpa;
Con el trabajo comerás de ello.
Todos los días de tu vida.

[GÉNESIS 3:18](#) “Espinos y cardos te crecerán;
Y comeréis las plantas del campo;

- Dios dificultó el trabajo de la humanidad en el campo al prometer que ahora lucharíamos contra espinas y cardos en el campo.
 - Así pues, cuando vemos a Cristo con una corona de espinas, simboliza que Jesús tomó sobre sí las maldiciones de la Creación por nuestra causa.
- Pero ver a Jesús sufrir tanto nos lleva de nuevo a la pregunta que planteé antes: ¿no podría Jesús haber muerto por nuestros pecados sin sufrir en el proceso?
 - ¿Qué logró el sufrimiento de Jesús para nosotros en el plan de redención?
 - La primera vez que planteé esta pregunta, les dije que en las Escrituras se dan dos respuestas.
 - La primera respuesta vino de Pedro, quien explicó que Jesús sufrió camino a la cruz para darnos ejemplo.

- Todos los que desean vivir una vida piadosa serán perseguidos, y cuando eso suceda, recordamos cómo Jesús afrontó el sufrimiento.
- Y de su ejemplo aprendemos que el Señor quiere que su pueblo acepte el maltrato sin contraatacar.
- Y ahora llegamos a la segunda respuesta, que proviene de la carta de Pablo a los Romanos.

[ROMANOS 3:24](#) siendo justificados gratuitamente por su gracia mediante la redención que es en Cristo Jesús;

[ROMANOS 3:25](#) a quien Dios exhibió públicamente como propiciación en su sangre mediante la fe. Esto fue para demostrar su justicia, porque en la paciencia de Dios pasó por alto los pecados cometidos anteriormente;

[ROMANOS 3:26](#) para demostrar, digo, su justicia en el tiempo presente, a fin de que él sea justo y el que justifica al que tiene fe en Jesús.

- Pablo dice que somos justificados –declarados inocentes de nuestros pecados– porque Cristo nos redimió.
- Redimir significa pagar el precio que se requiere para liberar a alguien que está bajo esclavitud o pena.
- Estábamos bajo el castigo de la maldición y esclavizados al pecado, pero Jesús pagó el precio que nosotros deberíamos haber pagado.
- Y ese precio fue su sangre, refiriéndose a la muerte sacrificial de Jesús en nuestro lugar y a la aplicación de su sangre en el propiciatorio del cielo.
 - Eso podría haber sucedido sin sufrimiento, sin que siquiera viéramos derramar una gota de su sangre.
 - De hecho, Jesús podría haber muerto mientras dormía, y su sangre aún habría bastado como pago por el pecado.
- Pero en [Romanos 3:25](#) Pablo continúa aclarando que Jesús debía ser exhibido públicamente como propiciación en su sangre.
 - La palabra propiciación significa apaciguar o satisfacer la ira.
 - Por ejemplo, digamos que tu madre se enfada contigo porque olvidaste su cumpleaños.
 - Para calmar su enfado, le envías un ramo de flores extra grande y una tarjeta de disculpa.
 - Esos regalos son una propiciación para aplacar la ira de tu madre, porque ella está dispuesta a aceptar ese gesto.
 - Asimismo, Dios tiene ira contra todo pecado, y lo único que aplacará la ira de Dios es la sangre de Cristo.
 - La Biblia dice que Jesús es nuestra propiciación, porque el Padre está dispuesto a aceptar la muerte de su Hijo en nuestro lugar.

[1 JUAN 4:10](#) En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo para

que fuera la propiciación por nuestros pecados.

- Pero la muerte de Jesús tenía que ser pública para que Dios pudiera demostrar su justicia al haber pasado por alto el pecado.
- En Romanos 3, Pablo dice que Dios pasó por alto los pecados cometidos anteriormente para poder demostrar su justicia al castigar a Jesús.
 - Dios no puede ignorar el pecado... el pecado merece la ira de Dios y Jesús tomó esa ira por nosotros.
 - Somos perdonados porque Cristo tomó nuestro lugar, pero Dios necesitaba que entendiéramos lo que se necesitaba para traernos su misericordia.
- Así pues, Pablo dice que Dios hizo que Jesús sufriera mucho y públicamente para demostrar que Dios es justo al pasar por alto nuestro pecado.
 - Jesús sufrió camino a la muerte para dejar claro lo que merece el pecado y lo que hemos evitado.
 - No solo evitamos una muerte dolorosa, sino que evitamos una eternidad de sufrimiento gracias a la sangre de Jesús.
- Y el sufrimiento extremo de Jesús camino a la cruz sirve como un recordatorio perturbador de cómo Dios ve nuestro pecado.
 - Puede que no nos guste oír cuánto sufrió nuestro Señor camino a la muerte, pero Dios no quiere que lo olvides.
 - Porque nuestro pecado hizo necesario ese tratamiento, y no solo el pecado que cometiste ayer, sino también el pecado que cometerás hoy.
 - Deja que tu aprecio por el sufrimiento de Cristo te lleve a detenerte la próxima vez que contemples un momento de pecado.
 - El autor de Hebreos nos advierte de esta manera:

[HEBREOS 12:1](#) ...despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos enreda, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante,

[HEBREOS 12:2](#) Fijemos la mirada en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo que le esperaba soportó la cruz, menospreciando la vergüenza, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

[HEBREOS 12:3](#) Consideren a aquel que soportó tal hostilidad de parte de los pecadores contra sí mismo, para que no se cansen ni se desanimen.

[HEBREOS 12:4](#) Todavía no habéis resistido hasta el punto de derramar sangre en vuestra lucha contra el pecado;

- Jesús soportó la hostilidad y luchó con ahínco contra la tentación de evitar el sufrimiento y la vergüenza que experimentó.
- ¿Y por qué? El escritor dice que lo hizo para que no nos cansáramos, perdiéramos el ánimo y nos enredáramos en el pecado.

- Y si crees que has hecho lo suficiente para resistir el pecado, el escritor dice que no has resistido hasta el punto de que te destrocen la cara.
 - No has sufrido para evitar el pecado como lo hizo Jesús, pero eso es precisamente lo que Jesús estaba haciendo... evitar el pecado yendo a la cruz.
 - La buena noticia es que podemos fracasar, pero eso no cambia nuestro rumbo; esa es la definición de gracia.
 - La cuestión es que saber lo que se hizo por nosotros debería cambiar nuestra forma de vivir ahora.
 - El poder para detener el pecado en nuestra vida proviene del Espíritu Santo que obra en nosotros, pero es nuestra responsabilidad detenernos y ceder.
 - El sufrimiento y la desfiguración de Jesús fueron la demostración de Dios de cómo se ve la ira por el pecado.
 - Saber que la ira se ha derramado sobre Él y no sobre nosotros debería darnos motivos para vivir de manera diferente...
 - ...por el bien de nuestro testimonio o, al menos, por un corazón agradecido.
- En el versículo 31 de Mateo, se nos dice que Jesús es llevado a la cruz, y en este punto, quiero retomar nuestra cronología para aclarar otro malentendido.
 - Es común escuchar a la gente decir que Jesús murió un viernes, pero la Biblia nunca menciona el día específico en que murió Jesús.
 - La creencia de que Jesús murió un viernes proviene de referencias al sábado judío y a una tradición llamada "día de preparación".
 - Todos los Evangelios informan que la tarde del día en que Jesús murió fue el comienzo del sábado.
 - Y el día anterior al sábado se llamaba "día de preparación" porque los judíos usaban ese día para prepararse para el sábado.
 - Dado que no se podía trabajar en el día del sábado, los judíos usaban el día anterior para realizar el trabajo necesario.
 - Así que todo el trabajo que había que hacer, como recoger leña o hacer pan, etc., se preparaba el día anterior al sábado.
 - Así que cuando los evangelistas dicen que Jesús murió en un día de preparación, muchos han asumido que fue el viernes, el día anterior al sábado.
 - Pero descubrimos que esto no es lo que los evangelistas querían decir cuando examinamos más detenidamente los relatos evangélicos.
 - Y comienza por comprender cómo los judíos celebraban la Pascua.
- La Pascua judía es una fiesta de un solo día que se celebra cada año el día 14 del mes judío de Nisán, aproximadamente entre marzo y abril.
 - La Pascua judía comienza por la tarde, como todos los días judíos, y esa noche Jesús celebró la Última Cena, seguida de su muerte al día siguiente.
 - La Pascua siempre va seguida inmediatamente de una segunda fiesta llamada Panes sin Levadura, que dura siete días.

- Y en la Ley, el Señor le dijo a Israel que el primer día y el último día de los Panes sin Levadura siempre serían un día de reposo.
- El primer y el último día son sábados, sin importar en qué día de la semana caigan.
- Estos sábados especiales se llaman Días Altos y se observan además del sábado semanal regular.
 - Así que la Pascua siempre va seguida de un sábado llamado Sábado del Día Alto, lo que significa que cada Pascua es un día de preparación.
 - Así que Jesús fue crucificado en un día de preparación porque fue crucificado en la Pascua, y el día siguiente era un día festivo.
 - En el relato de John se confirma que así fue en aquel año.

[JUAN 19:31](#) Entonces los judíos, como era el día de la preparación, para que los cuerpos no permanecieran en la cruz durante el sábado (pues aquel sábado era un día solemne), pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los bajaran.

- Juan dice que Jesús murió el día de la preparación antes de un sábado festivo, no un sábado semanal normal.
 - Eso significa que Jesús pudo haber muerto cualquier día, y de hecho, sabemos que no murió un viernes.
 - Si hubiera muerto un viernes, entonces el día siguiente habría sido un sábado normal, no un sábado solemne como dice Juan.
- Como veremos en el capítulo 28, el día después de la muerte de Jesús fue viernes, lo que significa que Jesús murió un jueves.
 - Lo que también significa que en la semana en que murió Jesús, hubo dos sábados seguidos.
 - El día después de su muerte fue un día de reposo solemne, y el día siguiente fue sábado, que es el día de reposo semanal habitual.
 - Y el tercer día fue domingo, el primer día de la semana, y ese día es una tercera fiesta, la Fiesta de las Primicias.
- Esto puede sorprenderte, y muchos en la Iglesia hoy siguen la tradición de observar el "Viernes Santo" antes de Pascua para recordar el día de la muerte de Jesús.
 - Pero ahora ves que esta tradición es completamente inexacta... hemos estado recordando el día equivocado debido a un malentendido.
 - Este podría ser el mayor malentendido dentro de la iglesia con respecto al relato de la muerte de Jesús.
 - Si le preguntaras a 100 cristianos qué día de la semana murió Jesús, ¿cuántos crees que responderían "viernes"?
 - ¿95? ¿99? ¿100?
 - Y sin embargo, esa respuesta es errónea, y el hecho de que esta sea la respuesta errónea ha estado frente a nosotros en la Biblia desde el siglo I.
 - ¿Cómo empezó esta idea errónea? Es muy sencillo... alguien dijo que Jesús murió un viernes y

lo creímos.

- Y cuando alguien estableció el "Viernes Santo", la idea quedó arraigada en la cultura de la iglesia.
- Quizás se pregunten por qué le doy tanta importancia a este pequeño detalle, y en general, estoy de acuerdo en que el error en sí es insignificante y mayormente inofensivo.
 - Pero es un ejemplo de un problema mucho mayor y más grave que afecta a todos los cristianos.
 - Y ese problema radica en confiar en la tradición o incluso en nuestros maestros en lugar de estudiar las Escrituras por nosotros mismos.
- Si nos acostumbramos a depender de la tradición de la Iglesia en lugar de estudiar las Escrituras, estamos en problemas.
 - Al principio, es posible que solo cometamos pequeños errores, como pensar que Jesús murió un viernes.
 - Pero con la misma certeza, también seremos engañados por errores mayores porque no podremos distinguir la diferencia.
- Y me he encontrado con cristianos en todas partes a donde voy que están sufriendo las consecuencias de creencias o prácticas erróneas que les han causado daño.
 - Han sido engañados, decepcionados, desanimados y heridos, pero no por Dios ni por la Biblia... sino por falsos maestros y falsas tradiciones.
 - Ese es el peligro de no hacer nuestra tarea, de no acudir a la fuente de la verdad para lo que sabemos.
- Permítanme sugerir que todos arrastramos suposiciones erróneas, tradiciones equivocadas y enseñanzas erróneas que hemos acumulado a lo largo de los años.
 - No creas que por haber crecido en la iglesia o haber asistido a iglesias bíblicas eres inmune.
 - ¿Creías que Jesús murió un viernes? Pregúntate por qué lo creías... ¿dónde encontraste esa información en la Biblia?
 - Y dicho esto, ¿vas a comprobar dos veces lo que te he enseñado hoy a partir de las Escrituras?
 - La única manera de superar estas cosas es permanecer receptivos a la enseñanza y estudiar la Biblia con atención.
 - Y necesitas ambas cosas para avanzar en la madurez espiritual.
 - Si eres receptivo a la enseñanza pero no recurres a las Escrituras, entonces eventualmente podrías ser enseñado por las personas equivocadas o las tradiciones equivocadas.
 - Y si estudias las Escrituras sin un corazón dispuesto a aprender, rechazarás de plano todo lo que encuentres que no esté de acuerdo contigo.
 - La propia Biblia nos dice que haríamos bien en prestar atención a lo que está escrito en este libro.

[2 PEDRO 1:19](#) Así que tenemos la palabra profética más confirmada, a la cual hacéis bien en prestar atención como a una lámpara que alumbraba en un lugar oscuro, hasta que amanezca el día y la estrella de la mañana salga en vuestros corazones.

[2 PEDRO 1:20](#) Pero sabed esto primero que nada: que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada,

[2 PEDRO 1:21](#) Porque ninguna profecía fue jamás dada por voluntad humana, sino que los hombres hablaron de parte de Dios, inspirados por el Espíritu Santo.

- Pedro dice que hacemos bien en prestar atención a la palabra de Dios de la misma manera que prestamos atención a una lámpara que brilla en la oscuridad.
 - Piensa en esa analogía por un momento... cuando entras en un espacio completamente oscuro con una linterna, ¿hacia dónde se dirige tu mirada?
 - Concentra tu atención donde la luz brilla de forma natural.
 - Y si quieres ver algo en la esquina de la habitación o en el armario...
 - Primero mueves la luz a ese lugar y luego miras en la luz.
 - Eso es lo que Pedro nos dice que debemos hacer con la palabra de Dios, porque es la luz del conocimiento de Dios.
 - Cuando quieres ver algo, para conocer la verdad, buscas las respuestas en la palabra de Dios.
 - Es como una persona que mira fijamente el haz de una linterna para ver en la oscuridad.
 - Y cuando necesitamos investigar algo que yace en la oscuridad, no dejamos la linterna atrás y nos ponemos a buscar en la oscuridad, ¿verdad?
 - No, primero mueves la linterna al nuevo lugar y luego sigues la luz.
 - De igual manera, cuando tienes preguntas sobre la vida, Dios, el mundo o lo que vendrá después, no buscas a ciegas.
 - No acudas al mundo incrédulo, a Barnes & Noble, a Trinity Broadcasting Network (TBN), a internet... eso es buscar a ciegas.
 - No, primero mueves la luz... es decir, te diriges al lugar en la palabra de Dios donde podrías esperar encontrar esa respuesta.
 - Y entonces dejas que la luz te guíe a través de la oscuridad.
 - Esa es la analogía que usa Pedro para explicar el valor de confiar en la palabra de Dios para encontrar respuesta en todo.
- Y Pedro nos da confianza en esta búsqueda al recordarnos que nada en la Biblia fue escrito simplemente por los pensamientos de los seres humanos.
 - Estas palabras provienen de Dios mismo y Él nos mostrará su significado con el tiempo... si nos acercamos a ellas con un corazón dispuesto a aprender.
 - Por eso existe esta iglesia y este ministerio, por eso me paro detrás de este púlpito cada semana.
 - Si no creyera en lo que te estoy diciendo, si no lo hubiera visto funcionar en mi propia vida, no perdería el tiempo contándotelo.
 - Todavía queda mucho por cubrir a medida que nos acercamos al final del Evangelio de Mateo, y aún quedan muchas ideas erróneas por abordar.

- Pero esta búsqueda no se trata solo de corregir malentendidos... se trata de repensar dónde buscamos nuestras respuestas.
- Y, en última instancia, se trata de cambiar nuestros corazones gracias a lo que aprendemos.
- Como me gusta decir, cuando enseñas la Biblia, suceden cosas buenas.